

# Gran Crónica de Alfonso X

## Sobre la guerra de frontera y la toma del Castillo de Teba (1330)

De cómo el rey de Portugal envía quinientos jinetes para la “cruzada” contra los moros andaluces.

Las dotaciones para la contienda y el cerco a la villa de Teba-Ardales.

E vinieron ay todos los mas; e otrosí vino ay el maestre de Christus, que envió el rrey de Portugal con quinientos omes a cavallo. E desque el rrey obo todas las gentes apuntadas consigo, obo consejo con ellos e con los de la frontera a qual parte irían hazer conquista en la guerra de los moros. E aconsejaronle que fuese a cercar a la villa de Teba Ardales.

E desque el rrey vio que todos acordaban en este consejo, fizolo así, e partió de cordova con toda su compañía, e mando tomar talegas en Eçija; e dende fue a Osuna, y dende allí fue por sus jornadas fasta que fue a la villa de Teba.

**E** desque e rrey fue allegado con su hueste, mando asentar sus rreales en derredor de la villa de manera que la tobiesen toda cercada; e mando que enbiasen todos por viandas a Cordoba luego, e dio gentes de caballo que guardasen las rrecuas; e otrosí enbio luego por ingenios que avie mandado facer en Cordoba e en Ecija; e otrosí enbio por madera para hazer castillos con que pudiese combatir e entrar aquella villa.

De cómo el general Ozmin ostenta el poder en el reino granadino de Mohamed IV y dirige a su caballería hasta la fortaleza de Turón.

**Mas agora dexa la ystoria de hablar desto, dexando al rrey deon Alonso en su rreal, por contar de lo que los moros hizieron**

En este tiempo reinaba en Granada Mahomat hijo de Ismael, e era caudillo de la caballería de Granada Ozmin. E aquel Mahomad rrey de Granada no salía de la Alambra, lo vno por que era moço, e lo otro por miedo que lo matarien los sus moros así como mataron a su padre; e por esto Ozmin traya todo el poder del rrey de Granada, e yban todos con el do les el mandava, e fazian por el así como sí fuese el rrey. E este Ozmin, desque supo quel rrey don Alonso de Castilla tenia cercada la villa de Teba, ayunto toda la caballería del rreyno de Granada, que eran seys mill de

caballo, e vino a poner su rreal cerca de un lugar que dizen Turon a tres leguas de la villa de Teba do estaba el rrey don Alfonso con su hueste.

De cómo Ozmín arremete contra la caballería cristiana cuando las bestias beben en el río Guadalteba.

¶ Cada día venia Ozmín e todos los moros fasta el rrio que dezian Guadalteba, que es a media legua de la villa de Teba. ¶ porque las huestes abian de yr a dar agua a las bestias a este rrio, los moros hazianles daño, e el rrey puso gentes a cuadrillas que guardasen el rreyo, por que los del rreal non rrescibiesen daño cuando fuesen por agua.

Sobre la muerte de un “conde extraño” en una jornada en grave contienda.

¶ muchas vezes venian los moros apercebidos de batalla, e yban contra la hueste del rrey, sus hazes partidas, e algunas vezes topaban los cristianos con ellos. ¶ sobre aquel rrio obieron un día muy gran contienda, e de la hueste del rrey fue muerto un conde extraño, que saliera de su tierra por fazer a Dios servicio e probar su cuerpo contra los enemigos de la Cruz, e así lo fizo este conde esta vegada; como quiera que murio por su culpa, ca saliendo de las hazes de los cristianos, se fue cometer los moros a desora e como non debía, e por esto fue muerto este conde, a quien Dios

perdone; mas despues plugo a Dios que fue bien vengado, e otrosí que un día fueron los moros vencidos e muchos muertos a espada, y el rreal que tenían sobre Turon fue desbaratado, así como adelante oyreres.

Sobre el armamento de batalla.

Como Pedro Fernández de Castro “el de la guerra” queda encargado del resguardo de un “castillo de madera” (torre de asedio).

É desta guisa estubieron algunos días. E el rrey mandaba tirar con los ingenios a los moros de la villa. E en la hueste de los cristianos hizieron un castillo de madera, e llegaronlo cerca de la villa, e guardaban lo por quadrillas. E acaesció que ovo a guardar este castillo don Pero Fernandez de Castro, que era ay con el rrey; e enbio sus compañías que lo guadasen, e no pusieron ay tan buen rrecaudo como les era menester; y los moros de Teba salieron y mataron a Lope Núñez de Montenegro, mayordomo deste don Pedro Hernández de Castro, e pusieron fuego al castillo. E algunas otras gentes del rreal acorrieron al castillo, e encerraron a los moros en la villa, y quedo en poder de los cristianos, como quíera que era tanto quemado que no se podieron aprovechar del castillo.

Sobre el descontento del ejército portugués por el impago de su trabajo.

Cómo el rey Alfonso XI intenta inútilmente convencerles para que no retornen.

Mas agora dexa la ystoria de contar desto y contara de cómo se fueron del rreal el maestre de Christus de Portugal e los que vinieron con el en ayuda del rrey de Castilla.

El maestre de Christus e las otras gentes del rreyno de Portugal que vinieron a esta guerra de los moros en ayuda del rrey de Castilla, desque ovieron estado un mes con el rrey en esta çerca, dixeron que era cumplido el tiempo por el que fiziera paga el rrey de Portugal, e que se querían yr; ca dezian quel rrey de Portugal les pagara por tres meses, e que pusieran en venir un mes, e que estubieron en Cordoba y en Eçija quinze días, e que avian menester otros quinze días para tornar al rreyno de Portugal; e que por esto se querian yr dende. E El rrey don Alonso habló con ellos mostrándole quanto le cumplía su servicio e su ayuda dellos; e otrosí, pues que allí eran venidos con el, que no les paresçeria bien de lo dexar en aquel lugar, ni farian buena fazaña; por que, como quier que ellos eran del rreyno de Portugal, que naturaleza habian con los reys de Castilla, e mucho mas con el que con los otros que fueron antes que el en Castilla, señaladamente por que era nieto del rrey don Donys de Portugal; e pues qu'ellos tenían paga por quinze días, qu'el enbiaría paga por mas tiempo; e por buenos deudos que avian entre el y el rrey de Portugal que creya de que lo faría, pero que se lo non enbiansen, que les daría

mantenimientos en quanto allí estubiesen e despues con que pudiesen yr a sus casas e a sus tierras. E viendo los portugueses lo quel rrey les avía dicho, algunos dellos quisieran quedar con el rrey; pero el maestre de Christus dixo que obiera mandamiento del rrey de Portugal que no estubiese mas tiempo allí de lo que avía estado, e que dezía a todos los portugaleles que se fuesen de allí con el. E por esto fueron se todos los que allí eran venidos de Portugal; e el rrey de Castilla quedo en la cerca de aquella villa con los suyos.

De cómo Ozmín fracciona su tropa para abrir dos frentes contra los cristianos.  
La hueste de Alfonso XI, conocedora de la maniobra, sentencia desmantelando y robando Turón.

**Como Ozmín ordeno çelada contra los cristianos, e de cómo fue vencido el e todos sus moros.**

Ozmín, aquel que era cabdillo de los moros, era muy sabidor de guerra, e fazía muchas pruebas por fazer mal e daño en el rreal de los cristianos si pudiera. E acaeció que un día este Ozmín junto fasta tres mil caballeros que fuesen al rrio, e el quedo en çelada con los otros tres mil caballeros en un valle a una legua de la hueste de los cristianos; e mando a los caballeros moros que avían de yr al rreal que acometiesen muy rrezio la pelea con con christianos que guardaban el agua, cuidando que todos los de la hueste irían a aquella pelea, e el que saldria de aquel valle do estava en çelada e que entraria por la hueste de los christianos, e

así que desbaratarían los reales e desercaría la villa. ¶ El rrey don Alfonso avía en sí gran apercibimiento de todos los fechos que abían de hazer, y especialmente quando era en las huestes siempre tenía guardas arrendradas del rreal y omes sabidores de la tierra que la atajaban cada día en amaneciendo.

¶ E aquel día que Ozmin entro en aquella çelada, supolo el rrey, que se lo dixeron sus adalides e los sus atajadores que eran guardas de la hueste. ¶ E desque supo que los moros pasaban el rrio e fazían muestra que querían pelear, embió a don Pero Hernández de Castro que pelease con los moros, e con el gente de caballo e de pie; e el rrey estuvo en su rreal armado e apercebido, y tobo consigo la mayor parte de la gente del rreal, e mando a todos los suyos que estubiesen armados en los caballos. ¶ E los christianso que fueron a pelear con los moros que estaban en el rrio, llegaron a ellos; e los moros no los podieron sufrir, que se tubieron un poco a pelear, pero luego fueron vencidos los moros e non podieron sufrir a los christianos, ca los acometieron muy rrezio, a guisa de muy buenos. ¶ E pasaron el rio fuyendo los moros; e los christianos en pos dellos siguiendo el alcance fasta en Turon, donde ellos tenían su rreal. ¶ E Ozmin, deque entendió que los moros que abían enviado al rrio serían llegados a cometer la pelea, salió de la çelada do estaba, e fue contra el rreal de los cristianos. ¶ E desque asomo a un rresqueto e vio como en el rreal estaban muchas gentes e todos armados, e otrosí vio que los

moros que avía enbiado al rrio que eran vençidos e yvan huyendo, dexo la yda del rreal y fue en acorro de los suyos. E el rrey don Alonso, desque vido esto, aparto de las gentes que tenia allí consigo fasta dos mil de cavallo, y enbio los con don Rodrigo Alvarez de Asturias en acorro de los christianos que yvan peleando con los moros, y el estuvo en su rreal. ¶ Dios, que es vencedor, quiso ayudar a los christianos, e fueron vençidos todos los moros, e tambien Ozmin, aunque lleo a la postre, como los primeros. ¶ en esta pelea y al pasar del rrio, fueron muertos e cativos muy muchos moros; e murieran mas sí no que los christianos, desque llegaron al rreal de los moros, curaron por rrobar las tiendas e las otras cosas que ay fallaron mas que por seguir el alcaçe. E vino la noche, e tornaronse los christianos para su real; e traxeron tiendas y açémilas e rropas e otras cosas que tenían los moros en su rreal.

Sobre cómo sin mandato real, quinientos hombres inexpertos se enfrentan a Ozmín en el río Guadateba.

El socorro de la tropa cristiana.

**Como Ozmin vino otro día al rrio Guadateba e los christianos salieron a pelear con el, e de lo que acaesçio.**

Otro día en la mañana, Ozmin e los moros del rreyno de Granada que eran allí con el, vinieron al rrio, por mostrar esfuerço, por que

los moros de la villa de Teba no desmayasen ni cuydasen que avía perdido el acorro, e otrosí por que los christianos no tomasen grande esfuerço cuydando que eran muertos los mas e los mejores dellos. E los christianos del rreal, que estaban muy placenteros de la buena andança que les Dios avía dado el día ante, desque vieron que los moros allegaban al rrio, ayuntaronse fasta quinientos homes de pie cruzados de gentes baldía, e partieron del rreal e fueron al rrio sin mandado del rrey, e pelearon con ellos antes que saliesen del rreal las gentes de los christianos que avían de yr al rrio a la guarda. E Ozmin, desque vio aquellas gentes de pie e non venían con ellos de caballo ninguno, mando a los moros que se hiziesen fuidizos por que los christianos pasasen el rrio. E los moros fizieron lo así; e los christianos pasaron el rrio; e como eran gentes allegadizas, no cataron unos por otros; e desque fueron un poco arrendados del rrio, tornaron los moros a ellos; e los christianos tornaron huyendo, e mataron de los christianos fasta cincuenta, e los otros que pudieron pasar el rrio fallaron gentes de caballo que enbiaba el rrey en su acorro, e por esto escaparon. E el rrey enbio mandar a los christianos que guardase, segund, que solían, e que non dexasen pasar a los christianos allende el rrio. E los moros estuvieron allí todo el día fasta la noche que se fueron dende. E despues vinieron ay cada día, mas no probaron de pasar el rrio segund lo solían facer.

Sobre la rendición de la soldadesca de Ozmin y la entrega de la villa a Alfonso XI:

La batalla final.

**Como los moros de la villa de Teba enviaron pedir por merced al rrey don Alonso que los dexase salir de la villa e que gela entregarian con el pan e las otras cosas.**

En todo este tiempo no quiso el rrey que los de la hueste combatiesen la villa, como quier que los ingenios le tiraban cada dia. E esto era por que si los moros viniesen a pelear con el, que las sus gentes no estubiesen feridas e que se pudiesen servir e aprovechar dellos. E despues que<sup>3</sup> vio que Ozmin e los caballeros de los mores del rreyno de Granada no pasaban el rrio, ni curaban de venir al rreal, así como solien, mando auisar las gente de las huestes e que se armasen todos; e despues que fueron todos armados, mando combatir la villa de Teba a toda la redonda, lo mas rrezio que podía ser. E dieronle atan gran priesa, que los christianos subien por un portillo que tenian comenzado a fazer con los ingenios. E quando esto vieron los moros, corrieron t<sup>g</sup>odos aquel lugar, las adargas en los braços e las espadas en las manos, e fizieron rostro en el lugar que derribaban los ingenios, así que no facie allí mengua el muro, por bondad de los moros que lo bien defendien, sufriendo gran trabajo por guardar verguença e lealtad, que todos los omes son tenudos de guardar; e atales fueron los moros des<sup>a</sup> vegada por ganar honrra e prez, que olvidaron la muerte e estubieron en aquel lugar a guisa de

buenos. E los christianos daban se allí grandes cuchilladas con ellos. E fue el combate tan apresurado de cada parte, e los moros de la villa en tan afincamiento se vieron, que ynbiaron pedir merced al rrey que los dexase salir de allí, e que le entregarien la villa con el pan e con las armas e con todas las otras cosas que ay eran, salvo sus vestidos. E el rrey tovoló por bien; e fue entregada esta villa al rrey en el mes de Agosto.

E desde esta villa de Teba ovo en su poder, fue el rrey al castillo de Cañete, e los moros que ay estaban entregaron gelos. E desde allí supo que las torres de las Cuebas e la torre de Ortegícar que estaban desamparadas, enbio luego alla gentes que las tomasen, e basteció las de viandas. E dende tornose el rrey para Sevilla con muy grande honrra e alegría por la conquista que Dios le avia dado a fazer en la tierra que tenían los moros.